

Salió hace más de 3 años de Alaska, está en La Angostura

Damián Alejandro López realiza un increíble viaje en bicicleta que comenzó el 4 de junio del 2007 y finalizará en Ushuaia luego de recorrer unos 50.000 kilómetros. Vive en Mar del Plata, donde estima arribar en febrero del 2011.



Damián y un alto en el camino mientras se hospeda en una vivienda de Puerto Manzano.

(03/11/10)

Una increíble historia tendrá para contar Damián Alejandro López cuando finalice el periplo que comenzó en Alaska, estimando su punto de llegada en Ushuaia casi cuatro años después de su inicio.

Radicado en Mar del Plata y con el título de Dr. en Química, Damián decidió un día realizar poco menos que una aventura que llevó mucho tiempo de preparación, y luego de haber realizado varios viajes en bicicleta, incluso su espíritu aventurero lo llevó a visitar la Antártida en tres ocasiones.

Ayer llegó a Villa la Angostura en su camino al sur de la Patagonia, y se hospeda en la casa de Mirta y Fernando Terzano, a quienes conoció en el Perú. "Fue hace un año, nos pusimos a hablar y me dijeron que si pasaba por acá ellos me ofrecían su casa, y aquí estoy. Gestos como éstos son los que van quedando como los mejores recuerdos a la hora de hacer un balance, tanto los argentinos como los colombianos, son las personas que más se brindan cuando ven a un viajero como yo", destacó Damián López.

El comienzo

"Los inicios de este sueño se remontan al año 1999. Mientras realizaba mi segundo viaje por el sur de Chile conocí a tres ciclistas, Udo, Thomas y Bruno, que venían recorriendo el continente a pedal. Me quedé asombrado e impresionado con semejante viaje y ahí surgió la idea: por qué no hacerlo yo también?", explica Damián.

Agregó que "en mi tercer viaje por la Puna, cruzando los Andes a casi 5000 metros de altura conocí a Jonas Lambrigger, un suizo que por aquellos días tenía 22 años y venía recorriendo los caminos desde Alaska. Su dominio del español me dio una visión muy rica y atrapante de los intercambios culturales que había tenido en su largo derrotero además de las incontables maravillas naturales que había visitado. Fue ahí cuando la posibilidad pasó a ser una certeza: yo quiero hacer este viaje y con el mismo espíritu!".

"Sabía que no sería sencillo. La realidad de ser latinoamericano y tener un sueño primer mundista no eran fáciles de conciliar. Pero el objetivo ya estaba ahí, fijo en mi cabeza, germinando y creciendo día a día".

Aldeas Infantiles SOS

Damián explicó que "encontrar la manera de contribuir socialmente al mismo tiempo que cumplía con mis deseos personales se volvió algo crucial para el proyecto. No podía evitar sentirme egoísta si hiciera semejante emprendimiento sólo por la aventura y el desafío. Por eso el contacto con [Aldeas Infantiles SOS](#) terminó de completar el espíritu de esta travesía".

"Mi misión es ahora también difundir el trabajo de esta organización que tanto hace por los chicos sin familia. Y movilizar a la gente para que contribuya económicamente con [donaciones](#) para permitir que continúen con su trabajo".

"Los niños son el semillero de nuestra sociedad y merecen tener los medios para crecer en un entorno adecuado. Así, el día de mañana podrán soñar, y, como yo, llevar sus deseos adelante para convertirlos en realidad. No es mucho para nosotros y significa todo para ellos...me ayudan?".

Rumbo a Ushuaia

Hoy Damián tenía previsto visitar el Bosque de los Arrayanes y mañana vuelve a pedalear buscando el destino más extremo de su recorrido. "La idea es volver para febrero a Mar del Plata, luego tendré que replantearme que será de mi futuro, nada de mi vida es igual luego de vivir una experiencia de este tipo. Seguramente podría escribir un libro con tantas experiencias que a veces son muy difíciles de olvidar".

Así Damián recordó durante la entrevista cuando se enfermó en plena selva de Brasil y estuvo con convulsiones y mucha temperatura sin poder recibir atención médica, o cuando lo sorprendió una tormenta de granizo a 4200 metros de altura y llegó con hipotermia luego de pedalear 30 kilómetros con condiciones infrahumanas.

"Más allá de algunos malos momentos, me quedan muchos más recuerdos de la gente que me ve pasar y responde siempre con una sonrisa y un gesto de solidaridad", finalizó Damián López.

* Link recomendado: www.jamerboi.com